



**Diálogo social entre actores diversos, contrarios y enemigos: un camino para
la reconciliación en contextos interculturales polarizados y violentos**

*(Social dialogue among diverse, opposing, and enemy actors: a path to reconciliation in
polarized and violent intercultural contexts)*

Manuel Ramiro Muñoz
Maria Camila Mantilla Vivas
Ana María Cifuentes Albán

Pontificia Universidad Javeriana, Cali. Colombia

Abstract

The Institute of Intercultural Studies, from the Action, Participatory, Collective, and Transformative Research (IAPCT), articulates strategic knowledge to dialogue processes between diverse and opposing leaders of high incidence. This article shows how promoting dialogues lead to open paths of hope to establish recognition and respect for the "different other" as principles that make it possible to replace a culture of war with a culture of peace. At the same time, it makes possible the realization of joint actions around consensual work agendas aimed at consolidating structural conditions for overcoming profound denials and inequalities.

The Institute is an academic, interdisciplinary, and intercultural community that, for ten years and following the broad Jesuit educational tradition, has assumed the commitment to promote processes of social transformation in protection of life, social justice, and peace building and to generate the conditions for the exercise of the rights of indigenous communities, peasants, Afro-descendants, and rural women in Colombia.

Resumen

El Instituto de Estudios Interculturales (IEI) de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali es una comunidad académica, interdisciplinaria e intercultural que tiene como misión contribuir a la generación de condiciones para el ejercicio de derechos de las comunidades indígenas, campesinas, afrodescendientes y la mujer rural en Colombia; El IEI se ha inspirado en la premisa ignaciana de reconciliar a los desavenidos y pacificar a los discordes y bajo este fundamento ha facilitado y potenciado diálogos audaces e informados entre actores considerados como las orillas más distantes y radicales en medio conflictos profundos. Estos espacios han tenido como fin estabilizar situaciones de alta tensión y violencia abierta, reconstruir capas profundas de relacionamiento en la sociedad colombiana que abona una de las guerras más longevas y degradadas del mundo y, aportar a cimentar las bases de un país donde los conflictos emerjan sin violencia, capaz de resolver las diferencias sin la necesidad de suprimir física, moral o simbólicamente al otro, y donde la convivencia refleje una real capacidad de construir desde la diversidad y la divergencia.

El Instituto de Estudios Interculturales y su apuesta de diálogo social entre actores diversos, contrarios y enemigos:

El Instituto de Estudios Interculturales -IEI- de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali es una comunidad académica, interdisciplinaria e intercultural que, desde hace 10 años y siguiendo la amplia tradición educativa jesuita, ha asumido el compromiso de potencializar procesos de transformación social en clave de la defensa de la vida, la justicia social y la construcción de paz y en función de generar las condiciones para el ejercicio de derechos de comunidades indígenas, campesinas, afrodescendientes y la mujer rural en Colombia.

Desde la investigación Acción, Participativa, Colectiva y Transformadora (IAPCT) articula conocimiento estratégico a procesos de diálogo entre líderes diversos y opuestos de alta incidencia. En estos diálogos personas con antagonismos profundos, dan el paso a su encuentro como humanos, abriendo de esta forma caminos de esperanza para establecer el reconocimiento

y el respeto del “otro distinto” como principios que hacen posible sustituir una cultura de guerra por una cultura de paz; al tiempo que posibilita la realización de actuaciones conjuntas en torno a agendas de trabajo consensuadas y encaminadas a consolidar condiciones estructurales para la superación de profundas negaciones y desigualdades que son el campo de cultivo perfecto para que, desde múltiples intereses, se continúe la guerra y la violencia fratricida.

Contexto en que surge la apuesta por el diálogo social:

Colombia es un país de matices múltiples, su gran riqueza natural lo ubica como el segundo país más biodiverso del mundo, las culturas que toman vida a partir de la multiplicidad de identidades y etnias presentes en sus regiones, y la existencia de sistemas productivos estratégicos recrean territorios exuberantes y fundamentales para el desarrollo y la sostenibilidad económica, ambiental y cultural en Suramérica; sin embargo, su amplia diversidad y riqueza biótica y cultural contrasta con una historia de violencias múltiples; 60 años de guerra sustentada en conflictos por el uso y la tenencia de la tierra y de sus recursos naturales, por la gobernabilidad de los territorios, y la continua polarización entre visiones de vida que no logran encontrarse fundamentan una de las guerras más largas y degradadas del mundo; Colombia actualmente suma más de 9 millones de víctimas de cruentos flagelos en el marco de la guerra (Unidad de Víctimas, 2022), y adicionalmente se posiciona como el país más desigual de América Latina y el sexto a nivel mundial generando una amplia exclusión estructural que condiciona las posibilidades de millones de personas de tener una vida digna de acuerdo a históricos paradigmas de discriminación, racismo y estigmatización (PNUD, 2021).

Adicionalmente, los escenarios de paces parciales que solamente logran desarticular a una de las múltiples partes en guerra han dificultado la consolidación de esfuerzos hacia la construcción de una paz positiva directa, estructural y cultural reforzando las dinámicas de violencia y polarización que ha sufrido Colombia y que han minado los niveles de confianza. En datos del 2021, Colombia se ubica en el cuarto lugar entre los países con mayor desconfianza hacia el Gobierno y sus habitantes solo tienen un nivel de confianza con personas desconocidas del 5% (Barómetro, 2021). Los altos niveles de desconfianza socavan sentimientos de odio,

fortalecen el imaginario del enemigo y dificulta las posibilidades de tejer redes de trabajo colaborativo para potenciar acciones que promuevan la cohesión social y el desarrollo territorial (Bautista, Santacruz & Mora, 2021; Keefer & Scartascini, 2022).

La firma de los Acuerdos de la Habana en 2016, ratificaron el valor del diálogo como un valor y método trascendental para la búsqueda de alternativas a los conflictos, donde no solamente la negociación de aspectos fundamentales para la transformación estructural de país toma lugar, sino donde el reconocimiento y la participación provocan ejercicios de transformación profunda de seres humanos que se permiten abrir una ventana de oportunidad para promover juntos la transformación social hacia la paz, una paz que debe ser fundada sobre cimientos fuertes de reconciliación en un país profundamente dividido.

Objetivos y metodología

Retomando la premisa de Lederach (2019) acerca de la confianza como la primera víctima de la guerra, los espacios de diálogo facilitados por el IEI han tenido como fin derribar muros que impiden el reconocimiento de la humanidad del que se considera como diferente y tender puentes para avanzar en la construcción colectiva de propósitos comunes y de condiciones estructurales para el ejercicio de derechos desde el fortalecimiento de tejidos de confianza. La estrategia se gesta bajo las premisas de audacia, confidencialidad, genuinidad y horizontalidad entre liderazgos con visiones e intereses diversos y radicalmente opuestos que se permiten conocerse y reconocerse más allá de sus ideas, en lo que son como seres humanos para co-crear comprensiones compartidas, avanzar hacia la visualización de escenarios de futuro y concretar opciones transformadoras donde todos quepan y quieran vivir.

Son diálogos plurales para generar consensos y fortalecer el tejido social entre personas y no entre instituciones. Se organizan a partir de la adopción de un enfoque sistémico donde las metodologías promueven el reconocimiento de diferentes percepciones, capacidades y conocimientos para comprender, co-sentir, y transformar contextos de alta complejidad. En este entramado de relaciones en el diálogo, el IEI aporta su conocimiento cualificado y consolidado a

través de prácticas de investigación aplicada para aportar traducciones epistemológicas entre los actores y comprender colectivamente los retos y las posibilidades de transformación.

Resultados obtenidos

La metodología se ha puesto a disposición de la gestación, fortalecimiento y articulación de procesos y plataformas de diálogo de alta incidencia en el país; en este sentido se han acompañado procesos territoriales en las zonas más complejas del país donde se han logrado reunir actores empresariales, líderes sociales, autoridades de las comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas, reincorporados de las FARC, representantes de la iglesia, academia, sindicatos, entre otros, lográndose generar visiones compartidas de los territorios alrededor de la paz, la reconciliación, la inclusión y el diálogo generativo como estrategia para tramitar los conflictos; y se han consensuado principios de reconciliación orientadores para el relacionamiento entre actores y para la consolidación de pilares que posibiliten la reconstrucción de contextos territoriales. Adicionalmente junto con la Procuraduría General de la Nación, se logró juntar al Presidente de la República y sus principales opositores, líderes emblemáticos del 80% de las empresas más grandes del país y los líderes más representativos de los movimientos sociales, para la construcción de un Pacto de Estado donde se promueve el diálogo como el mecanismo para tramitar los conflictos.

El IEI también ha podido apoyar a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, entidad creada en el marco de los Acuerdos de Paz Habana en la apertura de caminos para asegurar el legado que le deja al país, en clave de generar procesos sólidos de reconciliación y de transformación profunda de las relaciones para construcción de una paz estable y duradera.

Lecciones aprendidas

Entre los aprendizajes se resalta que el conflicto es parte natural de la vida, pero no lo es la violencia, y que por tanto la apuesta para lograr transformaciones profundas no es eliminar los conflictos de las relaciones humanas, sino aprender a tramitarlos por fuera de la violencia. El

encuentro dialógico e intercultural se convierte en una posibilidad de tramitar los conflictos y pasar la página de las polarizaciones transitando paulatinamente hacia una sociedad reconciliada que se rehumaniza y sana sus heridas. Para promover esos impactos profundos en las relaciones se debe propiciar el encuentro entre líderes con intereses diversos y contrarios para canalizar la energía presente hacia la generación de opciones innovadoras que permitan la construcción de realidades más dignas y más humanas; sin embargo, es importante tener en cuenta que la colaboración entre personas opuestas requiere aceptar que el conflicto está presente y que las relaciones colaborativas no son completamente armónicas (Kahane, 2018).

Tejer la posibilidad de encuentro entre contrarios, implica entonces una preparación de los actores para abrir espacio a la vulnerabilidad donde mostrarse de manera genuina promueve el reconocimiento y no una vulneración de la dignidad entre los participantes y genera confianza que se construye paulatinamente a través del intercambio constante que da cuenta que la misma realidad puede ser vivida desde diferentes perspectivas y con diferentes paradigmas. Esta expresión del encuentro con el otro debe privilegiarse por encima de las dinámicas de imposición de ideas y de transaccionalidad para permitir la generación de nuevas formas de relacionamiento que pongan la premisa de una responsabilidad ética hacia los consensos construidos; consensos que representan unos horizontes comunes que puede ser promovidos desde lugares distintos de actuación.

La generación de diálogos entre actores diversos, contrarios y enemigos se constituye entonces, como un fundamento para la reconciliación en sociedades con hondas divisiones y profundos dolores; estos diálogos permiten reducir la violencia simbólica que legitima la violencia directa y estructural, abriendo espacios para la resignificación de diferencias entre actores cuyas relaciones han sido históricamente asimétricas; y alienta a despertar la imaginación moral; una curiosidad colectiva que permita la búsqueda de nuevos caminos para trascender el ya conocido paisaje propuesto por la violencia (Lederach J. P., 2007).

Bibliografía

Barómetro. (2021). *Edelman Trust Barometer 2021: Colombia*. Obtenido de <https://www.edelman.lat/estudios/edelman-trust-barometer-2021-colombia>

- Bautista, D., Santacruz, H., & Mora, L. (2021). *Confianza. Futuro en tránsito*, Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). *Regiones y Conflicto Armado, Balance de la contribución del CNMH al Esclarecimiento Histórico*. Bogotá, Colombia: CNMH.
- Kahane, A. (2018). *Colaborar con el enemigo*. México.
- Keefer, P., & Scartascini, C. (2022). *Confianza la clave de la cohesión social y el crecimiento en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Lederach, J. (2019 de Diciembre de 2019). *Las verdades que conviven*. Obtenido de <https://www.banrepcultural.org/multimedia/conferencia-las-verdades-que-conviven>
- Lederach, J. P. (2007). *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bakeaz, Gernika Gogoratuz.
- PNUD. (2021). *Informe Regional de Desarrollo Humano 2021: la paradoja de la desigualdad en Colombia*. Obtenido de <https://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/-sabias-que-/informe-regional-de-desarrollo-humano-2021--la-paradoja-de-la-de.html>
- Víctimas, U. d. (2022). *Víctimas por Hecho Victimizante*. Bogotá. Obtenido de <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/hechos>